

*Apisc 1*



$c=3$   $z=2$   $u=1$

LIBRARY  
A.  
31  
264

1/2/8

29. a. 7

*[Faint pencil sketches of architectural elements, possibly columns or capitals, with some handwritten notes.]*

100  
400  
400  
400

... M. ...

Microfilm.



En este volumen de la "Colección Montenegro" (A-34-264), se echaron de menos varios folletos (los numerados: 11, 14, 15 y 23.) en fecha de 1974, al mismo tiempo que se encontró que estaba desencuadrado "con cuidado", lo que hace pensar se hizo con autorización. Los folletos que faltan son de Hª de la Medicina o de la Farmacia. En fecha anterior el actual Director de la Biblioteca, se sabe pasaron a una Cátedra de la Facultad de Medicina cantidad de obras pertenecientes a esta Biblioteca General, siendo posible que los folletos en cuestión formaran parte de esta transferencia.

Como la persona que se hacía cargo de estas obras, no debió considerar oportuno enviar ficha de las mismas a la Biblioteca, se ignora el paradero de ellas.

Granada 25-Septiembre-1974



19  
e 1-1-1  
A-31-264 (1)  
a  
(10)

# PRODIGIOSOS SVCESSOS, QUE SE an visto en la ciudad de Roma, desde 15. de Nouiembre del año de 1636. hasta primero de Março deste año de 1637.

*Escrita por el Padre Fray Diego de Car-  
mona, Monje Sacerdote, del Orden de san  
Geronimo en el Conuento de san Isidro  
desta ciudad de Seuilla, estante  
en la de Roma.*

**A** Quinze de Nouiẽbre de 1636. se hizo justi-  
cia en esta ciudad de Roma, cortandole la  
cabeça al Marques de Bentiboli, despues  
de auer estado prẽso mucho tiempo ; dixose,  
que por auer sido culpado en cierto Libelo con-  
tra su Santidad, el est uno siempre negativo en es-  
to. Era vn Principe de los mas nobles, y bien que-  
ridos de toda Italia. Sacaronle a degollar con no-  
table tristeza, y sentimiento de toda la Ciudad. Y  
cstando en el cadahalfo citò al juez que le senten-  
ciò, y al Escriuano de la causa. Y es de marauillar, q̃  
dentro del termino murieron ambos.

Ala



A la misma hora que le cortaron la cabeça, se obfureció el cielo, y despidió de sí vn trueno tan espantoso, que puso en admiracion, y gran temor toda la Ciudad. del qual salió vna exalacion tan encendida, que parecia temeroso rayo, y fue derecha al Castillo de san Angel, rodeandolo muchas vezes, que parecia quererlo echar por tierra: fue tanto el temor que concibieron todos de ver que a la hora misma que murió este Cauallero amenazasse el cielo con tormenta tal que según los principios se vieron, temieron arruynasse Dios toda la Ciudad.

No parò en esto el suceso, porque a feys de Enero fue tan grande el temblor de tierra que se vido en Roma, que pensaron ser arruynados; cayeron muchos y muy suuuosos edificios, entre los quales fue vna ermita, que era de gran deuocion, llamada, *Domine quò vadis*, que es donde Christo nuestro Señor apareció a san Pedro, y no dexó piedra sobre piedra en ella, sino vn arco pequeño donde estaua vna Imagen de nuestra Señora pintada (la qual è visto yo) siendo la ermita obra antigua de canteria muy fuerte.

Viose a la parte del Oriente por ocho dias continuos vn Cometa tan radiante, y luminoso, que causaua espanto y temor notable.

A los nueue del mismo mes de Enero a las nueve horas de la noche, cayó tan gran numero de piedras, que es increyble, fueron tan gruesas, que las mayores dellas pesauan feys libras, y las menores eran como nuezes, y todas las mas como naranjas. Parecia cierto querer nuestro Señor hundir el mūdo; matò mucho numero de ganado y tres playeros que traían pescado a Roma, y a los machos con ellos. Durò esto espacio de dos horas



horas auuñdo el gran numero de piedra cada vez mas. Temió la Ciudad tanto esta tormenta, teniendo presentes los successos passados, (originados a su entender de la muerte de aquel illustre Cavallero) que no sabian en que auia de parar tanta ruyna como amenazaua el cielo, todos temblando, y los Religiosos en oracion con grãdes clamores de campanas, pidiendo a Dios nuestro Señor misericordia.

A veynte y tres del mismo mes, a las onze de la noche se oyó vn trueno fortissimo, que estremeciò la Ciudad toda, y sobre el Castillo de san Angel se vio vna como trabe de fuego, que al parecer feria como de ocho varas de largo, y dos de grueso, segun a firmã los que la vieron. Este fuego se anduuo por mas de vn quarto de hora passãdo por la Ciudad, dando circulos por vna y otra parte, y era tan clara la luz que del salia, que se podia ver vn alfiler en el suelo, haziendo tan espantoso ruydo por las calles, y plaças, que parecia a todos era ya aquel el vltimo instrumento con q̃ Dios los queria destruyr. Vino a ponerse vltimamente sobre la Iglesia de san Pedro, y alli echando de si mas luz que antes se estuuo quedo por espacio de vna hora, y desminuyendo poco a poco la luz que tenia, se acabó.

En la Camara de su Santidad se à entrado vn enjambre de auejas, que mientras mas procuran echarlas, mas se aumentan.

En la Iglesia de san Pedro se à visto algunas vezes vna paloma blanca, que se baxa junto a los sepulcros de los Santos Apostoles, y de alli toma buelo a lo alto de la Capilla, y no se vé mas.

A quedado tan temerosa la Ciudad, q̃ muchos dias no se à cessado de rogatinas à nuestro Señor,



con muy solenes fiestas al Santísimo Sacramēto dandole gracias por las mercedes de auerlos dexado con vida.

Las fiestas que à auido por la eleccion del Rey de Romanos han sido exorbitantes solo en fuegos en ocho dias continuos à gattado el Cardenal de Saboya mas de diez mil ducados, y noes mucho, porque cada dia hazian muchas invenciones, y trabaxan en las maquinas, mas de vn mes quinientos hombres. Entre otras cosas se vio vna montaña terrible, y en dandole fuego salieron de ella todo genero de animales, Sierpes, Dragones, Lobos, Leones, y los demas hasta conejos, y todo de fuego. Abraçada esta montaña, apareció vn Castillo tocandose dentro del mucha variedad de instrumentos.

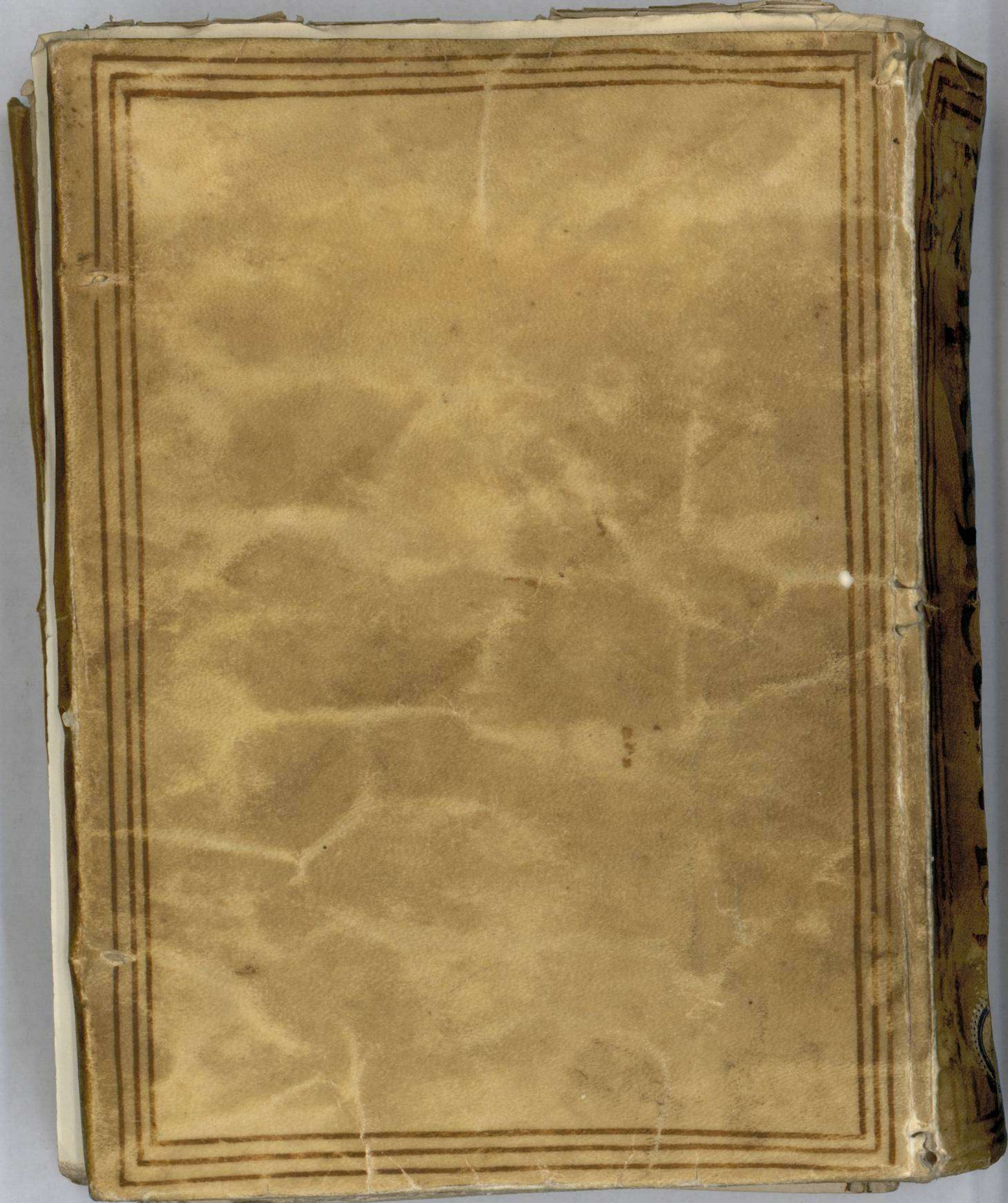
El Marques de Castel Rodrigo, hizo otros ocho dias sus maquinas de fuego, no menos artificioso; pues hizo vn mar, que auiendo echado de si fuego por mas tiempo que vna ora, apareció vn Castillo, y en el muchos combatiētes todo de fuego, y despues que este se quemó apareció otro Castillo cō mucha musica, y es de saber por quatro partes, y descubrió al Rey de Romanos en vn poderoso cavallo, con cinquenta pajes, con sus blandones, y mas de otros cinquenta de guarda, y toda esta maquina se fue passeando al son de diuersos instrumentos, y se entró en casa del Embaxador, con otras muchas invenciones, que es imposible de zirlas.

*Con licencia impressa en Seuilla por Simon Fajardo. Año de 1637.*











LIBRO

